

Transformación del paisaje cultural de Santa Fe de Antioquia: impactos del paisaje regional, en el urbano y el cotidiano

Evelyn Patiño Zuluaga

Catalina Montoya Arenas

Lina María Escobar Ocampo

Luis Fernando González Escobar

Introducción

El objetivo de este artículo es presentar hallazgos de la caracterización del paisaje cultural de Santa Fe de Antioquia (SFA) en diversas escalas, tomando como base el paisaje regional y sus efectos en la escala más opuesta: lo cotidiano y el paisaje urbano. El paisaje regional, en diálogo irrestricto con otros nueve paisajes que se plantearon en la investigación denominada “Procesos globalizadores como agentes de transformación territorial: caso Santa Fe de Antioquia”, representa una síntesis de los cambios introducidos por vectores del modelo económico tales como presión inmobiliaria, industria turística y discurso de la competitividad, y sus relaciones con los procesos de transformación territorial de los valles del Occidente Cercano (VOC)¹, el de Aburrá (VA) y el de San Nicolás (VSN) al oriente. Este artículo pone en evidencia los procesos de ocupación de los valles, así como conclusiones de resultados parciales sobre las alteraciones del tejido residencial producto del modelo de ocupación del municipio de Santa Fe de Antioquia en la zona urbana y rur-urbana asociados al cambio tipológico (vivienda con turismo de sol y piscina); y, finalmente, la percepción del cambio tipológico en un sector del centro histórico donde se presenta una reestructuración espacial de la vivienda y de su exterior al servicio del turismo: todos ellos escenarios del paisaje cultural. En ese sentido, se espera demostrar y articular las siguientes tesis:

a. En SFA convergen diversas dinámicas territoriales singulares. La tesis central es poner en valor la pertinencia de la categoría analítica de *paisaje cultural* como herramienta de aproximación a la dinámica del territorio y los modelos de ocupación, una vez se constatan los lazos estructurantes entre la construcción histórica, simbólica y territorial.

b. Los atractivos turísticos generan modelos de ocupación de segunda residencia.

¹ Denominación tomada de la publicación de la Universidad del Rosario *Tres valles: el territorio de la economía: una estrategia de ordenamiento económico-territorial para los valles de Aburrá, Occidente Cercano y San Nicolás en Antioquia*.

* Cómo citar este artículo: Patiño, E.; Montoya, C.; Escobar, L. M. y González, L. F. (2017). Transformación del paisaje cultural de Santa Fe de Antioquia: impactos del paisaje regional, en el urbano y el cotidiano. *Apuntes*, 30(1), 124-143. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.apc30-1.lapc>



Imagen aérea Santa Fe de Antioquia, 2016

Fuente:

Imagen de dron tomada por el equipo de investigadores

Transformación del paisaje cultural de Santa Fe de Antioquia: impactos del paisaje regional, en el urbano y el cotidiano

Transformation of the Cultural Landscape of Santa Fe de Antioquia: Impacts of the Regional Landscape on Urban and Day-to-Day Landscapes

Transformação da paisagem cultural de Santa Fé de Antioquia: impactos da paisagem regional, urbana e diária.

Artículo de investigación

Este artículo parte de las reflexiones y resultados obtenidos en el desarrollo del proyecto de investigación interinstitucional titulado "Procesos globalizadores como agentes de transformación territorial: caso Santa Fe de Antioquia", financiado por el Centro de Investigación para el Desarrollo y la Innovación (CIDI) de la Universidad Pontificia Bolivariana en la convocatoria UPB Innova 2015, con la participación de la Escuela del Hábitat-Cehap de la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín, el que se encuentra en ejecución al momento de esta redacción. De este proyecto hacen parte dos monografías de grado en el programa de Arquitectura de la UPB tituladas "Efectos del turismo en un entorno de carácter patrimonial y no patrimonial a la luz de la declaratoria" y "Efectos del turismo al interior de los enclaves patrimoniales declarados" a cargo de Elisa Calle y Alejandra Rivera, respectivamente; y una tesis de maestría en Diseño del Paisaje cuyo título es "Lectura normativa de una transversalidad paisajística de Santa Fe de Antioquia a través del paisaje artificio y el modelo de ocupación" de Juan David Londoño, esta última en fase de evaluación al momento de esta redacción. Agradecemos la colaboración de Natalia Cardona en la elaboración de mapas y a Carolina Moreno por la infografía.

Evelyn Patiño Zuluaga

evelyn.patino@upb.edu.co - Arquitecta, magíster en Restauración de Monumentos Arquitectónicos. Docente e investigadora de la Universidad Pontificia Bolivariana. Miembro del Grupo de Investigación GAUP en la Línea de Territorio y Ciudad. Coordinadora de la Especialización en Gestión para la Intervención del Patrimonio Cultural.

Catalina Montoya Arenas

catalina.montoyaarenas@upb.edu.co - Arquitecta, DEA en Urbanismo Universidad Politécnica de Valencia. Docente e investigadora de la Universidad Pontificia Bolivariana. Miembro del Grupo de Investigación GAUP en la Línea de Paisaje.

Lina María Escobar Ocampo

lina.escobar@upb.edu.co - Arquitecta, magíster en Diseño del Paisaje. Docente e investigadora de la Universidad Pontificia Bolivariana. Miembro del Grupo de Investigación GAUP en la Línea de Paisaje. Coordinadora de la Maestría de Diseño del Paisaje.

Luis Fernando González Escobar

lfgonzal@unal.edu.co - Arquitecto constructor, doctor en Historia y magíster en Estudios Urbano Regionales. Investigador del Grupo Escuela del Hábitat-Cehap y docente de la Maestría en Hábitat y en el Programa de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia.

Resumen

Las escasas investigaciones registradas en nuestro país sobre el paisaje cultural han adolecido, en buena medida, de establecer vínculos teórico-prácticos entre los procesos históricos, estéticos y simbólicos, contrastados con agentes transformadores del modelo económico (discurso de la competitividad, la industria turística y la presión inmobiliaria). A partir del levantamiento de *nuevos mapas* que combinan la lectura y análisis de la cartografía, la coreografía y la narrativa histórica-literaria-pictórica con un análisis multivariado y multitemporal, este artículo profundizará en el *paisaje regional* de Santa Fe de Antioquia como aquel que teje lazos históricos y funcionales en diversas escalas y temporalidades, sus implicaciones espaciales en el *paisaje urbano* y un análisis físico-perceptual de las transformaciones acaecidas en un sector del centro histórico declarado y su área de influencia (sector del *paisaje cotidiano*). Diversos proyectos de infraestructura nacional desarrollados en las inmediaciones del municipio, que solo cruzan por él o que hacen uso de cierta condición geoestratégica del mismo, plantean posibilidades, y a la vez retos y grandes conflictos con las condiciones del paisaje cultural, el cual actualmente es partícipe de una supra-estructura de desarrollo territorial de tres futuras áreas metropolitanas contiguas, y que para este caso ya revelan desequilibrios espaciales en el modelo de ocupación que estos agentes promueven. De esta interacción surgen efectos espaciales que pueden ser leídos tanto en la estructura territorial, centrada de manera fundamental en el reparto de cargas poblacionales, en el modelo de ocupación del centro histórico y del contexto no monumental, así como sus imbricaciones en el hábitat doméstico.

Palabras clave: paisaje cultural; patrimonio; procesos globalizadores; modelo de ocupación; transformación territorial

Abstract

The scarce research registered in our country on the cultural landscape has not been able, to a large extent, to establish theoretical-practical links between the historical, aesthetic, and symbolic processes, as contrasted with the transforming agents of the economic model (discourse of competitiveness, the tourism industry, and real estate pressure). Based on the surveying of new maps that combine the reading and analysis of cartography, choreography, and historical-literary-pictorial narrative with a multivariate and multi-temporal analysis, this article will delve into the Regional Landscape of Santa Fe de Antioquia as the one that weaves historical and functional ties at different scales and temporalities, their spatial implications in the Urban Landscape, and a physical-perceptual analysis of the transformations that took place in a sector of the declared historical center and its area of influence (Day-to-Day Landscape sector). Several national infrastructure projects developed in the vicinity of the municipality, which only cross through it, or that make use of a certain geostrategic condition it presents, establish possibilities as well as challenges and major conflicts with the conditions of the cultural landscape. Said cultural landscape currently participates in a supra-territorial development structure of three future contiguous metropolitan areas, which for this case already reveal spatial imbalances in the occupation model that these agents promote. Spatial effects arise from this interaction that can be read both in the territorial structure, fundamentally centered in the distribution of population loads, in the occupation model of the historical center, and the non-monumental context, as well as its imbrications in the domestic habitat.

Keywords: cultural landscape; heritage; globalization processes; occupation model; territorial transformation

Resumo

A escassa pesquisa registrada em nosso país sobre a paisagem cultural adolece, em boa medida, de estabelecer vínculos teórico-práticos entre os processos históricos, estéticos e simbólicos, contrastados com agentes transformadores do modelo econômico (discurso de competitividade, a indústria turística e a pressão imobiliária). A partir do levantamento de novos mapas que combinam a leitura e análise de cartografia, a coreografia e a narrativa histórica-literária-pictórica com análise multivariado e multitemporal, este artigo aprofundará na Paisagem Regional de Santa Fe de Antioquia como aquele que tece laços históricos e funcionais em diversas escalas e temporalidades, suas implicações espaciais na Paisagem Urbana e uma análise físico-perceptual das transformações acontecidas num sector do centro histórico declarado e sua área de influência (sector da Paisagem Cotidiano). Diversos projetos de infraestrutura nacional desenvolvidos nas imediações do município, que apenas cruzam por ele, ou que fazem uso de certa condição geoestratégica do mesmo, sugerem possibilidades, à vez que desafios e grandes conflitos com as condições da paisagem cultural, o que atualmente é partícipe de uma supraestrutura de desenvolvimento territorial de três futuras áreas metropolitanas contíguas, e que para este caso, já revelam desequilíbrios espaciais no modelo de ocupação que estes agentes promovem. Desta interação surgem efeitos espaciais que podem ser lidos tanto na estrutura territorial, centrada de maneira fundamental no repartido de cargas populacionais, no modelo de ocupação do centro histórico e do contexto não monumental bem como suas imbricações no hábitat doméstico.

Palavras-chave: patrimônio paisagem cultural; os processos de globalização; o modelo de ocupação; transformação territorial

doi:10.11144/Javeriana.apc30-1.lapc

Recepción: 16 de junio de 2016

Aceptación: 15 de noviembre de 2017

Disponível em linha: 10 de diciembre de 2017

c. Las obras de infraestructura mejoran la cobertura territorial y fomentan el acceso a bienes y servicios turísticos.

Lo anterior se desarrolla en un panorama que la prensa escrita de Medellín comienza a denunciar con titulares sobre la crítica situación de crecimiento y expansión del tejido residencial en los valles contiguos al Valle de Aburrá. La particularidad de su disposición geográfica contigua ha sido el factor que *posibilita* que los procesos de transformación territorial encuentren una conexión más directa en la que las barreras topográficas han sido superadas y permiten leer un *continuum* de diversos procesos de ocupación del suelo. Relación territorial no muy reciente, pues las relaciones históricas han existido desde antes, solo que ahora esta relación es producto de un modelo económico que promueve el diálogo de tres vectores interrelacionados: la presión inmobiliaria, la industria turística y el discurso de la competitividad.

Para la revisión de la fenomenología del paisaje cultural se propuso el diseño de una metodología² para la reconstrucción de la singularidad del territorio basada en la cartografía, la coreografía y narrativa histórica, literaria y pictórica que combinó métodos para su caracterización y lectura multiescalar y multitemporal propias de los estudios del paisaje. Esta última fue verificada con la lectura en simultáneo de las señales físico-espaciales de la política actual.

De este modo, centra la atención sobre un tema que parece velado en medio de la potencia de los vectores: la transformación del paisaje cultural de entornos cuyo valores patrimoniales y paisajísticos –el paisaje es patrimonio *perse*– no se limita a un listado de condiciones para la búsqueda de declaratorias o políticas conjuntas de ordenamiento municipal, sino que través de una revisión relacional de su diversidad y su puesta en valor se generan fricciones en el paisaje que hace prever escenarios futuros: “los métodos de estudio para la intervención paisajística tanto los dedicados a la ordenación y gestión de sus valores, como los de naturaleza más proyectiva o de diseño –tradicionalmente asociados a la arquitectura del paisaje– coinciden hoy en la necesidad de leer y entender el carácter de cada paisaje. La lectura comprensiva se lleva a cabo a través del conocimiento de los componentes y las reglas que rigen su materialidad evolutiva –reglas históricas

en muchos casos–, y mediante la identificación y caracterización de las configuraciones que expresan, a diferentes escalas, la diferencia de un paisaje respecto de sus vecinos” (Mata, 2008).

El panorama actual del Valle de San Nicolás (VSN) no puede ser más preocupante, pues las denuncias afirman que “el 97% de los bosques está deforestado y el 53% del uso del suelo está compartido entre la vivienda, la industria y el comercio” (Álvarez, agosto 13, 2016). Del mismo modo, el Valle del Occidente Cercano (VOC), con Santa Fe de Antioquia como principal atractivo, replica el mismo telón de fondo, al que se suma el crecimiento acelerado debido a la aparición de obras de infraestructura de índole nacional como las Vías de la Prosperidad y la Represa Hidroituango, apuestas gubernamentales para un país más equitativo. Lo cierto es que este tipo de infraestructura replica el comportamiento de generatriz de los vectores de cambio: en el caso del VSN, la autopista Medellín-Bogotá y la represa de Guatapé iniciaron desde 1970 un proceso de ocupación hasta entonces desconocido en la región en torno el acceso a bienes y servicios que no se restringe a los centros urbanos sino a los términos rurales afectados por las mismas obras. Esta infraestructura se hace insuficiente más de treinta años después, cuando el agotamiento del suelo en el Valle de Aburrá –especialmente en Medellín– se traslada en un primer momento al de Oriente, para ser en ese momento el “segundo piso” de la primera residencia de los medellinenses.

En el VSN, un hecho determinante que marcó nuevas dinámicas económicas y poblacionales, y por ende cambios en su estructura territorial, se planteó con la construcción de la denominada autopista Medellín-Bogotá, construida a principios de la década de 1970, a la que habría que sumar el desarrollo paulatino del proyecto hidroeléctrico denominado “Sistema de Embalses” y el aeropuerto internacional José María Córdova, inaugurado en 1985 en el municipio de Rionegro pero que presta servicios a Medellín. La autopista Medellín-Bogotá en sus inicios se asoció al imaginario turístico dominical de la “vuelta a oriente”, y llegó al presente con la promoción de proyectos de primera residencia de alto *standing* y con tipologías arquitectónicas y de agrupación “urbanas” cuya dotación se centra en servicios comerciales y donde el paisaje de montaña se constituye en accesorio.

² Descrita con un mayor detalle en el artículo denominado: “Lectura analítica del paisaje cultural en Santa Fe de Antioquia desde el levantamiento de nuevos mapas” (Montoya, Patiño, Escobar, González, 2017), también incluido en este número de la revista *Apuntes*.

En el otro vértice está el VOC, que tiene el carácter de ser la segunda residencia asociada al turismo de “sol y piscina”, con una dotación de infraestructuras relacionadas con la industria turística que se soporta en el disfrute de escenarios históricos y en las condiciones bioclimáticas del bosque seco tropical que, incluso, se tratan de velar con una arquitectura distante a la tradicional vernacular, materiales ajenos a la región, una vegetación de especies introducidas y una relación con el centro histórico de Santa Fe de Antioquia accesorio, a pesar de que es su atractivo se acuñe en el *marketing* patrimonial. De este modo se promueve para los futuros propietarios, turistas y usuarios un turismo dependiente de conjuntos residenciales que se aprovechan del *marketing* patrimonial y territorial donde todavía existe una diferencia tajante entre turista y habitante, y en sus modos de habitar y de relacionarse con el centro histórico declarado.

Es necesario señalar que los dos valles vecinos a Medellín cuentan con municipios declarados como Patrimonio Nacional, algunos no valorados y otros caricaturizados pues “el valor histórico-cultural del urbanismo y la arquitectura de Antioquia sucumbe ante la arremetida turística, comercial y urbanizadora. No solo se trata del centro histórico sino también de sus entornos inmediatos” para finalmente evidenciar otro hecho más acuciante pues “pareciera que el patrimonio urbano arquitectónico de Antioquia terminará siendo comprendido y visitado en las escenografías arquitectónicas para el consumo turístico” (González, 2016).

La construcción histórica del territorio de los valles

La dinámica de poblamiento de los valles que hoy son centrales a la región de Antioquia ha sido un proceso diferenciado en el tiempo pero interrelacionado; mientras el de Santa Fe (1541) y el Valle del Occidente cercano fue en el siglo XVI, Medellín (1675) y el Valle de Aburrá lo fue en el siglo XVII, y Rionegro y el Valle de San Nicolás, en el siglo XVIII. El primer valle fue producto de la conquista hispánica, la cual determinó la fundación de Santa Fe de Antioquia entre 1541 y 1546, que se consolidó como el centro administrativo de la Antioquia colonial; entre tanto, el segundo valle fue resultado de una dinámica económica derivada de las demandas de ganados –vacunos y

porcinos–, alcoholes y mieles –caña de azúcar– y, en general, alimentos requeridos por los mineros de las tierras bajas y calientes aledañas a Santa Fe, lo cual indujo a la ocupación, poblamiento, transformación productiva y consolidación económica del Valle de Aburrá, al punto de ordenarse, luego de muchos pleitos, la conformación de la Villa de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín en 1675, la que se convirtió en la centralidad de los habitantes agrupados en parroquias y viceparroquias desde los potreros de Barbosa al norte, hasta Ancón de los Yamesies al sur. Mientras que los valles de Rionegro –San Nicolás, Llanogrande y La Mosca– fueron ocupados paulatinamente desde el siglo XVII, fundamentalmente para explotar minas de aluvión y el desarrollo de una agricultura de subsistencia, que luego–, ante el agotamiento de las minas– se transformó a una producción de excedentes –papa, frijoles, y productos hortelanos de tierra fría–; con la apertura de nuevas rutas de colonización y de comercio en territorios aledaños, esta región fue, todavía más determinante cuando se definió el traslado de la antigua y decadente ciudad de Arma, para con los títulos y privilegios de esta formar en 1783 a Santiago de Arma de Rionegro, como centralidad de esta región oriental.

Fue esta una dinámica de poblamiento y consolidación de unos centros urbanos y sus áreas aledañas definida por las influencias mutuas debido a su contigüidad, de ahí que desde sus inicios estuvieron entrelazados por rutas de conquista y colonización, y a la vez por caminos que buscaron su articulación, cambiaron sus trazados y su tecnología para hacer los recorridos más cortos, accesibles y transitables, y sirvieron para comunicar estos tres valles e intercambiar sus productos.

Pese a la evidente y necesaria complementariedad, también fueron un hecho las rivalidades administrativas, políticas, económicas y sociales que comenzaron a aflorar desde temprano; por ejemplo, los vecinos del Cabildo de Antioquia se opusieron férreamente a la erección de la Villa de Medellín entre 1646 y 1675 por los efectos económicos y la pérdida de control. Luego serían las rivalidades y diferencias que llevaron a que Medellín se convirtiera en la capital política de Antioquia en 1826, en detrimento de la antigua capital colonial, ante la ostensible decadencia económica de esta; proceso de definición donde también entró a terciar Rionegro desde finales del siglo XVIII, por los intereses de las elites comer-

ciales. En cada una de estas disputas estaba en juego la preeminencia regional y, sobre todo, la suprarregional, en la medida que la articulación de cada uno de estos centros urbano regionales con el mundo exterior –tanto en el Virreinato y luego en la República, lo mismo que con la metrópoli lejana– definía la primacía económica y, por ende, política administrativa; de ahí que el trazado de una nueva ruta, la construcción de otro camino o la definición de un nuevo sistema de transporte fuera discutido con vehemencia para lograr el objetivo de estar más cerca de los puertos para la exportación e importación. Algo que en buena medida determinó que Medellín, con el Valle de Aburrá, se erigiera desde mediados del siglo XIX en el centro no solo político y económico, sino demográfico, geográfico y geométrico, lo que implicó la dependencia de los dos valles contiguos al confluir en ella los caminos, carreteros, ferrocarriles y carreteras, en sus diferentes versiones; de tal manera que de ser la cuarta ciudad en población en Colombia hacia 1851, en la actualidad sea la segunda, y que en estos tres valles se concentre casi el 60% de la población de Antioquia.

Ahora bien, es necesario entender que desde el punto de vista geográfico, topográfico, ecológico y ambiental son tres valles totalmente distintos, pues se pasa de los 550 msnm de Santa Fe de Antioquia y su ubicación en el bosque seco tropical, a los 1.945 msnm de Medellín en zona de vida propia del bosque húmedo premontano, hasta llegar a los 2.130 msnm de Rionegro en una zona de vida propia del bosque muy húmedo montano bajo. Aunque son regiones muy próximas, su diferencia fundamental está deter-

minada por los paisajes naturales pero debido a las dinámicas de ocupación y poblamiento, y a la interrelación infraestructural, estas han sido dramáticamente intervenidas y transformadas, tanto en los suelos que ocupan sus áreas urbanas y en donde se expanden, como en las montañas que son ahora sus áreas de expansión, pero también telón, frontera y valor fundamental de sus recursos ambientales y paisajísticos.

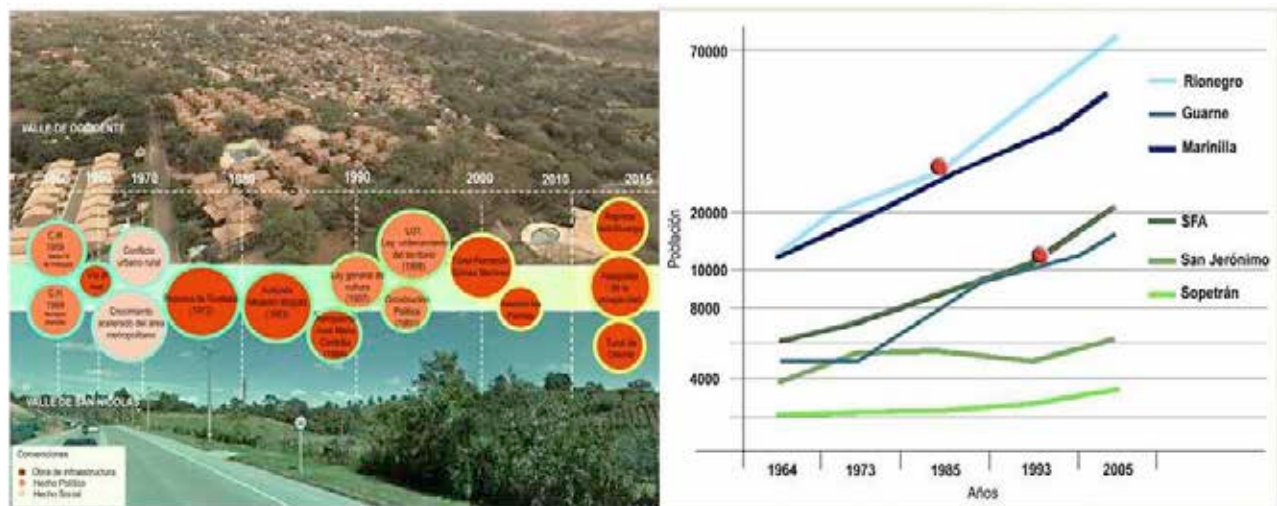
Crecimiento poblacional como testimonio de la transformación territorial de los valles de San Nicolás (VSN) y del Oriente Cercano (VOC)

El crecimiento poblacional es un indicador de las transformaciones originadas por intervenciones en el territorio, tanto en infraestructura como en equipamientos y servicios que aportan al aumento de la calidad de vida y, finalmente, son atractivos para una nueva población.

El crecimiento poblacional de los municipios de los valles de SN y OC desde 1964 hasta 2005 (Figura 1) se puede asociar a intervenciones como la autopista Medellín-Bogotá en el año de 1983; hacia occidente, en los años 90, se aprecia una inflexión en la línea de crecimiento poblacional asociada a la aparición de una nueva Constitución y a la Ley de Ordenamiento Territorial, y posteriormente, en 2006, a la construcción del túnel. Estos procesos fomentan la expansión urbana dispersa en ambos valles, aunque en momentos diferentes.

Rionegro, para 1985, tenía aproximadamente 40.000 habitantes; en 2005 la población supera los 70.000 habitantes, es decir, un crecimiento del doble en solo 20 años. En paralelo, se encuentra Santa

Figura 1: Principales hechos de infraestructura y procesos de ocupación Fuente: Elaboración propia y datos con base en los gráficos de crecimiento urbano en Alcaldía de Medellín (2011a)



Fe de Antioquia con 8.000 habitantes en 1985, en 2005 supera los 15.000, y en 2016 está por encima de los 22.000 habitantes, triplicando su población en 30 años. La relación directa entre el crecimiento poblacional y diversos eventos como intervenciones de infraestructura y procesos de ocupación en el territorio marcan momentos de presión y cambio evidentes en la espacialidad de ambos valles. En SFA la demanda de suelo urbanizable, el cambio en el uso del suelo rural a urbano, la demanda de recursos hídricos, entre otros, son factores determinantes que cuestionan los modelos de ocupación actual.

En cuanto a la dinámica de flujos de población hacia occidente, en los meses de diciembre y enero aumenta considerablemente la cantidad de turistas. Sin embargo, es importante resaltar que no se tiene registro ni control sobre la cantidad de personas que se alojan en fincas y casas familiares, aunque es claro que estos flujos propician altos impactos y pocos beneficios para los municipios receptores. Tampoco se tiene certeza sobre el capital generado por estas actividades para el sector del servicio. Lo anterior deja grandes vacíos para investigaciones como esta, que buscan comprobar hipótesis para luego proponer estrategias y recomendaciones para la gestión adecuada del recurso turístico (Alcaldía de Medellín, 2011a).

Valle de San Nicolás

Conformado por nueve municipios del oriente antioqueño: Rionegro, Marinilla, Guarne, El Retiro, La Ceja, El Santuario, San Vicente, Carmen de Viboral y La Unión, y con una población total aproximada para 2015 de 279.603 habitantes, equivalente al 11% del territorio antioqueño. En esta zona de la subregión nacen gran parte de los ríos que abastecen seis embalses y cinco hidroeléctricas (Guatapé -1972-, Playas, San Carlos, Jaguas y Calderas), lo que la convierte en un nodo del sistema eléctrico y energético del país que generan el 29% de la energía nacional y el 73% del departamento (Plan de Desarrollo Municipal - Marinilla, 2012-2015).

En los últimos años, debido a la construcción de la infraestructura vial que lo ubica a unos cuantos kilómetros del Valle de Aburrá (Santa Elena 41 km, Palmas 47 km, autopista 51 km), a la aeroportuaria y a la zona franca se ha impulsado el desarrollo residencial, recreativo, productivo e industrial de varios de los municipios que componen su zona de afectación directa, la población del VSN ha crecido a pasos agigantados pues pasó

de un total de 94.110 habitantes en la década de los años 70, anterior a ese fenómeno, a 157.921 habitantes para el inicio de la década de los años 90, posterior al establecimiento de esta infraestructura. En gran parte este aumento poblacional ha obligado al territorio del oriente antioqueño a sufrir grandes transformaciones espaciales: acelerados procesos de urbanización y desarrollo inmobiliario de alto costo para albergar la primera y la segunda residencia, así como fincas de recreo y lugares de descanso y recreación, con lo cual se han desplazado en gran medida las dinámicas sociales y económicas propias de los desarrollos locales tradicionales de estos centros urbanos.

La construcción de los embalses trajo consigo la inundación de tierras aptas para la producción agrícola, lo que causó un fuerte impacto en la productividad de la zona, razón por la cual la población residente depende en gran medida de la prestación de servicios turísticos que durante las últimas décadas ha tenido un proceso en crecimiento gracias a la política de Seguridad Democrática³ promocionada en 2004, en el programa de *Caravanas Turísticas* (2002), que representó una reactivación del turismo -después de la caída del mismo durante la década de los años 90 por múltiples conflictos armados que atacaron la zona- a partir de estrategias de promoción y comercialización de productos basados en la valoración de los atractivos naturales, culturales e históricos de los municipios a través de rutas especializadas, que a la vez buscan productos asociados a la recreación y el esparcimiento.

Valle de Occidente Cercano

Según el estudio de *Análisis de las implicaciones sociales y económicas de Autopistas de la Prosperidad* (Gobernación de Antioquia, Universidad de Antioquia y Universidad Pontificia Bolivariana, 2015), “los municipios del VOC que mostraron un aumento de población fueron los miembros del triángulo turístico del occidente Santa Fe de Antioquia, San Jerónimo y Sopetrán. Los demás municipios presentaron una relativa estabilidad o algún tipo de decrecimiento poblacional. Sopetrán, SFA y San Jerónimo mantuvieron una tasa positiva de crecimiento, dado el traslado de habitantes rurales hacia la zona urbana”. El triángulo turístico atrajo población de municipios vecinos en busca de empleo en los sectores de servicios, comercio y turismo (Gobernación de Antioquia, 2013).

² Política de seguridad turística, 2000. Política de turismo cultural, 2007. Política de turismo social “Hacia el turismo incluyente para todos los colombianos” 2007. Política de turismo y artesanías, 2009, entre otras.

Como destacados están Medellín y SFA como los municipios con mayor capacidad y complejidad en servicios (Cepec, 2015). El crecimiento demográfico en SFA ha sido mayor en los últimos 30 años que en el último siglo, estimulado principalmente por su relación con el área metropolitana y debido a dinámicas propias.

El crecimiento en el Valle de Occidente ha sido marcado por intervenciones y construcción de nueva infraestructura que fortalece la conexión vial entre los tres valles y reduce los tiempos de desplazamiento, así como la presión que ejerce el crecimiento del Valle de Aburrá, casi conurbado en su totalidad y disperso sobre suelos y ecosistemas vecinos; todo esto ha acentuado en las últimas décadas la ocupación del territorio así como la interconexión e interdependencia entre los municipios (Alcaldía de Medellín, 2011b).

Transformación territorial del paisaje regional desde el discurso de la competitividad y sus efectos en los paisajes urbano y cotidiano

La relación simbiótica entre el paisaje regional y los paisajes urbano y cotidiano no es cuestión

trivial, pues los procesos de transformación territorial se manifiestan según su escala y desde cada uno de los vectores de cambio (presión inmobiliaria, industria turística y discurso de la competitividad). El ciclo de dicha transformación ha sido histórico, incluso antes del auge de nuestro modelo económico globalizante que combina momentos y paradigmas propios de cada período y cuya imagen, constitutiva del paisaje cultural, remite a una manera de entender la construcción de lugares en el que se superan los límites administrativos para revisar de una manera compleja, multivariada y multitemporal el territorio.

Dentro del paisaje regional (Figura 2) se presentan las relaciones entre la presión inmobiliaria, la industria turística y el discurso de la competitividad. Gracias a su escala, este último es explícito físicamente puesto que en él confluyen problemáticas de índole minero (títulos) que interactúan con los recursos naturales de zonas de vida como el bosque seco tropical, cuencas hidrográficas y sistemas protegidos. Adicionalmente, las obras de índole nacional proponen una articulación territorial al buscar la conexión al mar, y en la línea de acercar los territorios se han adelantado obras de infraestructura complemen-

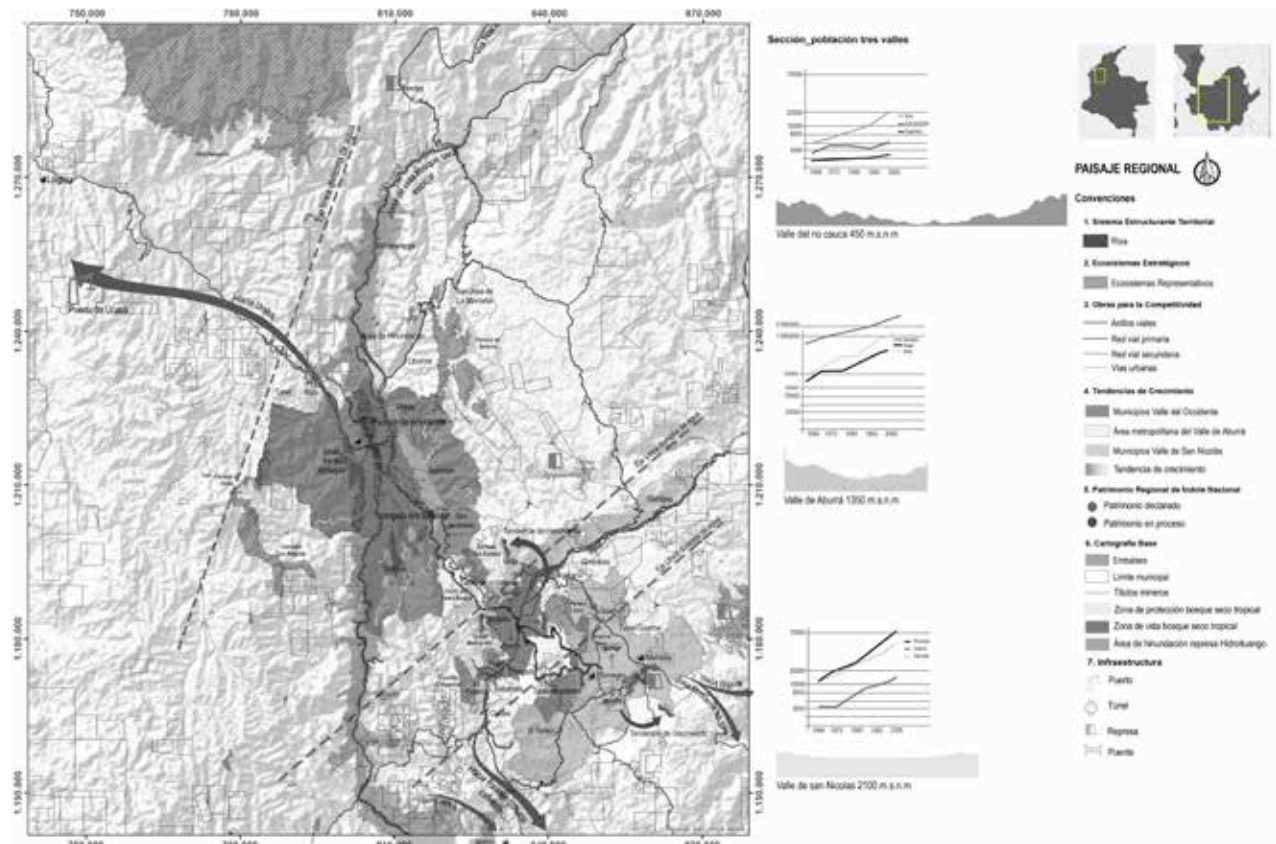


Figura 2: Paisaje regional Fuente: Elaboración propia

tarias para reducir los tiempos de conexión –algo necesario en nuestra sociedad de consumo– con túneles, algunos de ellos polémicos por sus efectos ambientales. Todo ello, acompañado de obras para el bienestar y la sostenibilidad del territorio con una red de embalses iniciada en los años 70 como epítome por su dimensión e impacto paisajístico y necesario por la oferta energética a los tres valles, la región y el país.

Esta articulación territorial que enaltece la expansión del modelo de ocupación entre los valles, presenta singularidades que el *marketing* territorial y patrimonial aprovecha particularidades como las declaratorias de patrimonio que ostentan algunos municipios y que se presentan a modo de circuito turístico departamental centrado en los tres valles y de las que la industria turística y la presión inmobiliaria también hacen eco.

Por su parte, el paisaje urbano (Figura 3) identifica el carácter de los comportamientos más urbanos en el municipio e incluye parte de la zona rural por la singularidad de ciertos polígonos; mientras que el contexto no monumental mantiene históricamente relaciones espaciales con el centro histórico, pero este no solo es el que le otorga la singularidad, sino que es patrimonio *per se* al representar modos de vida de diversos momentos. Sin duda, ante del carácter del municipio, buena parte de la industria inmobiliaria

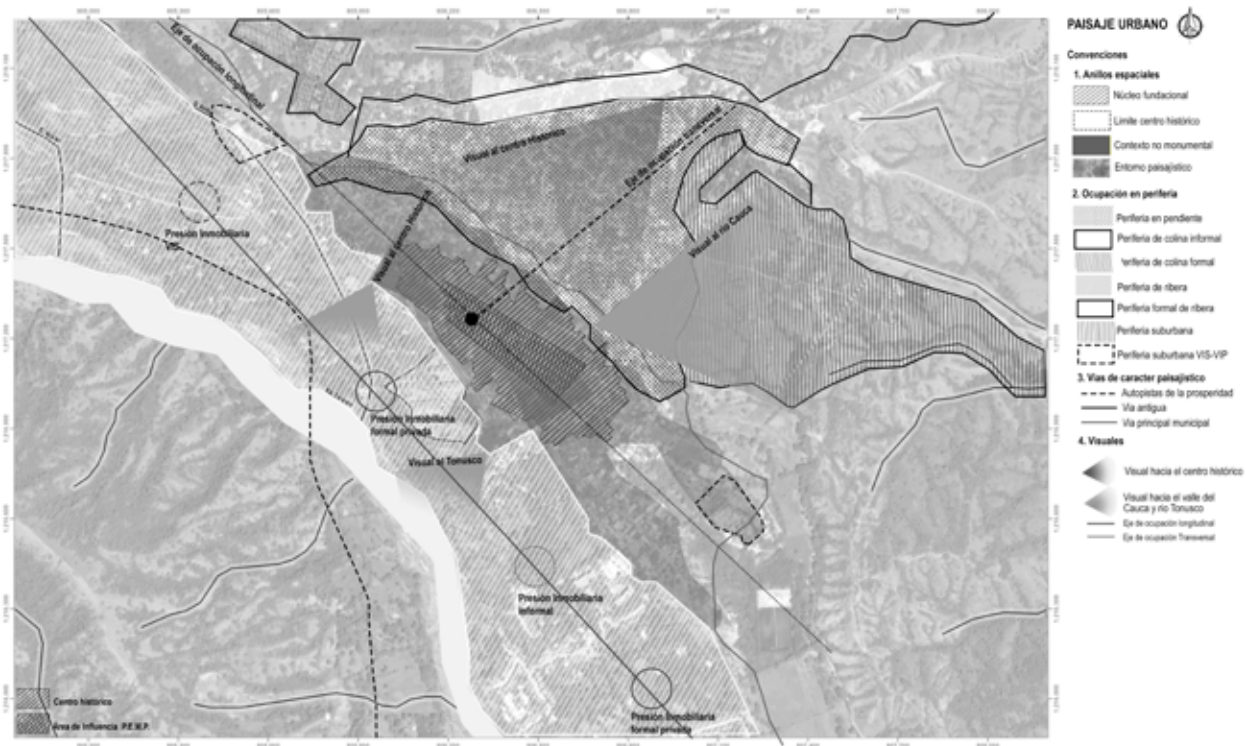
promueve el disfrute del centro histórico con el enfoque del *marketing* turístico y patrimonial, pero la relación se limita a ciertas conexiones visuales que no siempre se corresponden con lo ofertado, lo mismo hace con otros atractivos paisajísticos, como el valle del río Cauca y del Tonusco donde se presiona el territorio hasta fomentar un modelo de ocupación que en ocasiones promueve la segregación socio-espacial con periferias inconexas de ciudad dispersa, o núcleos aislados de vivienda de interés social, gentrificación en el centro histórico y cambio tipológico en la zona consolidada.

La lectura de los paisajes regional, urbano y cotidiano

El proyecto de investigación se centra en las posibilidades del paisaje cultural (PC) como categoría de análisis para la revisión de sus dinámicas, entendiendo que su aprovechamiento está mediado, reside en la cultura y propone una aproximación conceptual y metodológica a partir de su conceptualización y caracterización.

Los métodos para la revisión del paisaje cultural apelan a la lectura y el análisis multivariado y multitemporal para la delimitación de áreas homogéneas y unidades de paisaje. En este contexto sometido a presiones espaciales de gran

Figura 3:
Paisaje urbano
Fuente:
Elaboración propia



calado y ante las dinámicas que ya pueden ser leídas, ninguna de estas dos (áreas homogéneas y unidades de paisaje) relaciona el cambio escalar en simultáneo con las señales de la política actual (Montoya, Patiño, Escobar, González, 2017).

La lectura y caracterización del territorio de estudio que abarcan desde la imagen inicial hasta la actual, produjo como resultado preliminar la definición de 10 paisajes que son la síntesis de los conceptos en el lugar. Se manifiestan con elementos de todos los sistemas y de todas las variables que no obedecen a una jerarquía propiamente dicha, sino que, por el contrario, todos son simultáneos, e interesa ver los traslapes de cada uno de ellos en un lugar específico para entender la vocación del lugar. Estos paisajes son: urbano, inmaterial, agrícola, natural, minero, cotidiano, literario-pictórico, turístico, regional e instrumentalizado. Para efectos de este artículo, solo serán objeto de estudio los paisajes regional, urbano y cotidiano.

El paisaje regional: indica una lectura territorial que teje lazos históricos y funcionales con los otros dos valles cercanos. Es el remate e inicio de una secuencia que se integra a los valles de Aburrá y de San Nicolás. Además, y como efecto del crecimiento de la población y los ciclos climatológicos, mantiene lazos con los municipios cercanos para el disfrute de recursos como el agua y de seguridad alimentaria. Pero el impacto más reciente es su trascendencia geoestratégica como rótula de diversos proyectos de infraestructura de índole nacional, proyectos que entran en diálogo conflictivo con condiciones naturales únicas como el bosque seco tropical (BST), parques nacionales y zonas de vida.

El paisaje urbano: recoge el área de la estructura territorial actual que muestra el *constructo* de la historia desde la etapa inicial, el crecimiento progresivo y la consolidación de sus características físicas evidenciadas especialmente en tres sitios estratégicos: el área del centro –lugar donde se localizaron importantes construcciones reflejo del poderío económico proveniente de la extracción minera, que goza hoy de la declaratoria como patrimonio nacional–, que contrasta con las áreas de arquitectura no monumental y las periferias establecidas en las zonas altas, donde predominan los desarrollos informales que sobrepasan el límite de la cabecera municipal del esquema de ordenamiento territorial (EOT).

El paisaje cotidiano: recoge los espacios que se singularizan a partir de la apropiación so-

cial. Unos son los espacios para los residentes del centro, otros, para los habitantes de la periferia, para los turistas y para el residente local, sitios valorados, y otros, desconocidos.

Relaciones espaciales entre el paisaje regional y los VOC y VSN

Se presentan los fenómenos que caracterizan cada uno de los valles con base en el paisaje regional reseñado según los sistemas conceptuales propuestos por la investigación. La transformación expresada a través de dichos sistemas recoge el proceso metodológico enunciado en el artículo “Lectura analítica del paisaje en Santa Fe de Antioquia desde el levantamiento de nuevos mapas” (Montoya, Patiño, Escobar, González, 2017).

EL SISTEMA ESTRUCTURANTE (E)

Se refiere al sustento físico y natural entendido como ecosistema, y determina las condiciones del paisaje en general. La condición geomorfológica de los tres valles brinda las posibilidades de una ciudad-región de tres pisos térmicos con una oferta productiva diversa y complementaria, pero que a la vez genera las dificultades de movilidad ya conocidas en el corredor occidente-oriente que conecta estos tres ámbitos.

La variabilidad de altitudes (desde 2.600 msnm en el VSN, pasando por 1.500 msnm en el VA, hasta llegar a 500 msnm en el VOC) y de condiciones geográficas generan alta diversidad de ecosistemas y zonas de vida con todos sus productos y servicios asociados (Figura 1). En este valle predomina el bosque húmedo montano bajo (bh-MB), con un promedio de temperatura de 18°C y una precipitación anual entre 1.800 y 2.500 mm (Cornare, 2015). En el VOC predomina el bosque seco tropical (BST) asociado a las riberas del río Cauca, con un promedio de temperatura de 27°C y una precipitación anual entre 20 y 190 mm.

SISTEMA SIMBÓLICO (S)

Articula las evidencias de la significación histórica, refleja los nexos entre la memoria del lugar, la colectiva y los valores materiales e inmateriales. Los poblados más representativos del VOC y el VSN sin duda son aquellos que han mantenido sus huellas físicas del paso de una historia que han permitido evidenciar la construcción y transfor-

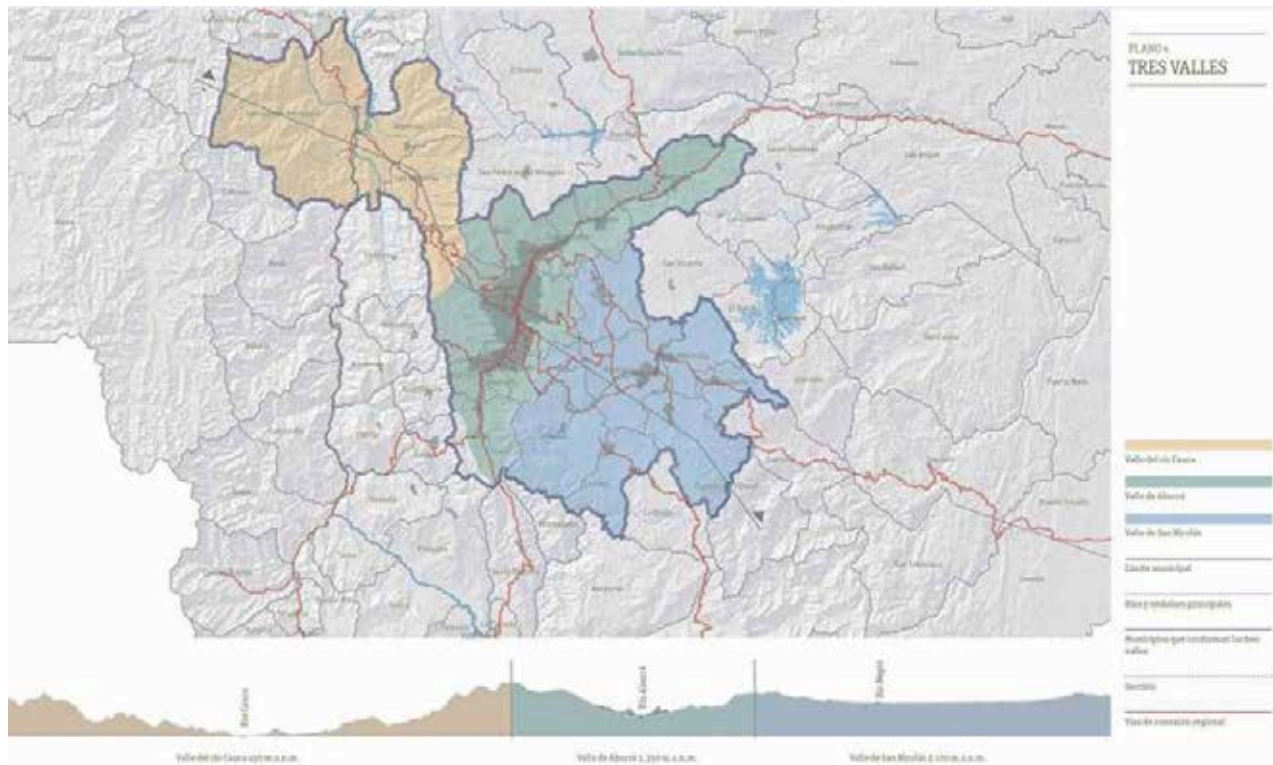


Figura 4:
Tres valles: Occidente,
Aburrá y San Nicolás.
Planta y sección
Fuente:
Alcaldía de Medellín
(2011b)

mación de sus territorios de una forma particular, y que se los reconoce y valora desde finales de la década de los años 50 como Patrimonio Nacional, ellos son Marinilla, Rionegro y Santa Fe de Antioquia. Sin duda, las tres ciudades poseen un alto valor simbólico y de representatividad, pero aún con esa gran importancia histórica han estado sometidas a diferentes situaciones producto de la presión por el desarrollo económico.

SISTEMA PRODUCTIVO (PR)

Establece vínculos que se sintetizan en las relaciones de las actividades productivas locales con la gestión del recurso hídrico y el aprovechamiento del suelo. En las actividades productivas se encuentran grandes diferencias entre los VSN y VOC, en este último se desarrollan actividades asociadas al sector de turismo y también agrícolas, relacionadas con ganadería bovina y cultivos de frutales, café y caña panelera; en los últimos años ha aumentado el crecimiento del sector en los dos valles, en la construcción, principalmente de vivienda, tanto recreativa como permanente. Esta situación refleja la baja seguridad alimentaria y el alto desaprovechamiento de los recursos agrícolas y de la vocación natural de los suelos. Adicionalmente, la pérdida acelerada de cober-

turas boscosas afecta directamente la oferta de recurso hídrico e indirectamente la producción.

EL SISTEMA POLÍTICO (P)

Identifica los roles de los diversos actores y su injerencia en los hechos que motivan cambios espaciales en el territorio. Históricamente los dos valles han estado estrechamente relacionados dada su cercanía, lo que permitió establecer conexiones directas en un constante intercambio económico y de actividades productivas, comerciales y turísticas que redundan en la actualidad en el fortalecimiento de los diferentes centros de poder, como Rionegro, Marinilla, La Ceja y el Retiro (Oriente), y Santa Fe de Antioquia, San Jerónimo y Sopetrán (Occidente), que día a día fueron consolidándose con una identidad propia que se ha forjado como huella del paso del tiempo en sus territorios y que de una u otra manera fundamenta las directrices para su ordenamiento y planificación territorial.

SISTEMA ANTRÓPICO (A)

Vincula a la lectura del PC las acciones humanas y tecnológicas que interactúan y transforman el medio natural. La ocupación de ambos valles está relacionada y las diferencias en la topografía, ecosistemas y condiciones climáticas han sido las

determinantes que caracterizan las poblaciones y los procesos de ocupación y explotación de recursos. Ambos han tenido una estrecha relación con la explotación minera y agrícola, esta es una característica común que les brinda valor por su relación con el Valle de Aburrá. Se aprecia que desde sus orígenes había una relación de interdependencia entre los tres valles que hoy conforman la ciudad-región de tres niveles.

Variables de transformación desde el discurso de la competitividad

Del sistema pendular propuesto en la aproximación metodológica de esta investigación, y para efectos de evidenciar los procesos de transformaciones físicas con mayor peso específico en el diálogo del paisaje regional y sus implicaciones en el paisaje urbano y el cotidiano, se presentan las siguientes variables:

INFRAESTRUCTURA VIAL

Colombia ha tenido el gran reto de desarrollar una infraestructura que permita conectar toda la extensión de su territorio, este es un país con una diversidad geográfica y cultural, con un marco político descentralizado, donde cada uno de los municipios y regiones tienen a cargo la toma de decisiones en cuanto a las diferentes acciones asociadas. Antioquia, por su parte, ha contribuido a través de una larga historia de esfuerzos en la construcción de vías y autopistas para superar el aislamiento y la desintegración de sus regiones, en la actualidad evidencia un importante camino en la formulación del futuro de su infraestructura de transporte y en el mejoramiento de la calidad de vida, la eficiencia, la seguridad, y la accesibilidad a bienes y servicios (Gobernación de Antioquia, 2015). Es un departamento clave en el intercambio de bienes y servicios entre Colombia y el mundo.

En la actualidad se enfrentan grandes transformaciones políticas y sociales que han conllevado a impulsar importantes proyectos de infraestructura con los cuales se busca contribuir al mejoramiento de las condiciones económicas de sus habitantes y que se espera pongan a la región en un centro de conexiones importantes para el fortalecimiento de la intermodalidad, mayor competitividad, desarrollo regional e integración con el resto del país. Entre los proyectos más importantes se encuentran: las autopistas de

la Prosperidad, Hidroituango, la recuperación de la navegabilidad del río Magdalena, la conectividad vial del Oriente Antioqueño (Gobernación de Antioquia, 2015).

En el caso de los VSN y VOC, por estar clasificados como centros de relevo secundario, han detonado importantes procesos de transformación en la configuración de los territorios, especialmente en lo relacionado con los recursos naturales y la conformación del paisaje, gracias a la construcción en los últimos años de la Vía al Mar (años 50), la autopista Medellín-Bogotá (1983), el aeropuerto José María Córdova (1985), la vía las Palmas y el Túnel de Occidente (2006), que si bien han permitido una mejor comunicación y mayor cercanía de los municipios localizados en el occidente y oriente de Antioquia con Medellín y la región, estos fenómenos urbanos, desde la planificación, diseño y construcción, no han tenido en cuenta los ecosistemas que atraviesan, por lo que terminan convirtiéndose en una amenaza para el medio ambiente y las comunidades que dependen de este.

Ordenamiento supramunicipal

El crecimiento y desarrollo de la ocupación en el departamento ha sido producto de un inadecuado y en ocasiones ausente proceso de planificación. En este ámbito ha habido acciones puntuales, inconexas y dispersas con resultados puntuales e impactos limitados (Frankel, 2010), lo cual ha generado inequidad en el desarrollo de la región, más allá de los límites municipales, hacia donde se ha dirigido el crecimiento y dispersión poblacional. Existe una correlación entre los flujos de turismo y la alta demanda inmobiliaria pues los desarrollos de vivienda para segunda residencia con fines recreativos terminan siendo primeras residencias, lo que produce flujos diarios importantes y continuos hacia el Valle de Aburrá (Alcaldía de Medellín, 2011a). Sería ingenuo ignorar que la ordenación y planificación del territorio exigen una visión supramunicipal y un entendimiento de las relaciones y estructura espacial de los elementos construidos y también de los intangibles.

La ordenación y planificación del territorio debe superar los límites municipales pues las relaciones de interdependencia entre ciudades y poblaciones exige una mirada regional e integral basada en los diversos ámbitos, como el ambiental y los servicios ecosistémicos, la producción

agrícola, transporte y transformación de materias prima, y que se piense en un paisaje sano, productivo y de alta valoración por sus habitantes. Las áreas urbanas y rurales actualmente se mezclan, se hacen difusos los límites, cada vez es más difícil diferenciar estos ámbitos que hacen parte del “espectro continuo de los hábitats humanos [...] pues el comportamiento social es territorial; es decir está definido espacialmente y cambia de acuerdo con el lugar” (Lynch, 1992).

Marketing territorial y patrimonial

El *marketing* territorial “es el conjunto de políticas que permite el desarrollo de procesos como la valoración de la ciudadanía, la toma de conciencia de base territorial, la integración de los actores en proyectos comunes y un mayor dinamismo en procesos de afirmación y emancipación territorial de base local” (Sexto, Arce, Vázquez y Vázquez, 2001). De ello, y con efectos en el paisaje cultural encontramos que “el patrimonio cultural puede ordenarse, rehabilitarse, cuidarse, pero, muy importante, también es una ‘mercancía’ de información que se vende y se compra a través de diversas actividades económicas. Los productos territoriales son imágenes percibidas por los actores y agentes sociales, y son difundidas a través de los medios de comunicación. El marketing territorial abre una interesante senda profesional para los analistas del patrimonio cultural con conocimientos de economía y gestión de empresas” (García, 2009).

El *marketing* patrimonial o comercialización del patrimonio cultural hace referencia a promover técnicas y estrategias comunicativas que “den a conocer” lugares, sitios y edificaciones de representatividad histórica y patrimonial para la recreación, el ocio y disfrute de la población local y visitante.

La actividad o industria turística es una de las estrategias que han permitido la “comercialización” del patrimonio y lo ha convertido en un importante ámbito económico, ya que en muchos territorios la demanda de visitantes es tan elevada que en ocasiones garantiza una gran estabilidad financiera y que muchos de ellos dependan de él. Sin embargo, esta actividad que muchos ven como la “tabla de salvación” en términos de sostenibilidad, no necesariamente va en dirección con la preservación y conservación de sus valores, sino que, por el contrario, hay más factores en su contra que realmente a su favor.

En los valles existen amplios sectores de la población rural y urbana en situación de desigualdad extrema en cuanto al acceso a bienes y servicios, lo que promueve que se perpetúe el ciclo de pobreza y el desarrollo inequitativo. La gestión del territorio y de los productos territoriales queda restringido a los comportamientos más urbanos y de quienes puede practicarlos: el ocio, la economía turística y la idea de bienestar residencial. En ese sentido, la horizontalidad de actores, el fomento simultáneo de las micro y macroeconomías, la base social y la gestión y planificación ambiental no alcanzan a tener efectos directos en el bienestar de la población, sino otros colaterales más bien desventajosos, como el agotamiento de recurso hídrico, la contaminación, las fricciones entre los hábitos del turista y el habitante local, la economía centrada en los servicios que deja de lado la producción agrícola y fomenta el cambio de coberturas naturales por otras antrópicas.

En el caso de SFA, los efectos perversos del turismo han llegado al lugar patrimonial a través de procesos de crecimiento físico e inclusión de nuevos usos que han entrado a modificar tanto la composición físico-espacial con la construcción de una infraestructura hotelera y de recreo que altera no solo los modos de vida de la población residente sino del paisaje natural circundante, es el caso de los recursos hídricos que por su gran demanda para abastecer la creciente ocupación del territorio, empiezan hoy a escasear. La inflación de precios que esta industria genera afecta fuertemente la economía de los residentes ya que se mantiene presente no solo en las altas temporadas, sino a lo largo de todo el año, y está representada no solo en las inversiones del mercado cotidiano.

Cambios espaciales en el tejido residencial por agentes globalizadores. Contexto no monumental y ciudad dispersa

Los crecimientos poblacionales, migraciones, flujos temporales van transformando la ciudad y su paisaje, e inciden en la manera dispersa como se desarrolla por la presión inmobiliaria notoriamente marcada en los bordes urbanos, espacios destinados a la expansión. Este fenómeno se presenta en los tres valles y su resultado es el aumento de la oferta del mercado inmobiliario, se desarrollan parcelaciones y condominios con un cambio tipológico evidente y con las afectacio-

nes paisajísticas y ambientales que esto conlleva (Alcaldía de Medellín, 2011b).

En los últimos años se ha introducido una nueva tipología en el mercado, apartamentos en suelo suburbano, lo que cambia el perfil habitacional del paisaje de borde urbano y el tejido disperso.

Hay una relación muy estrecha entre el aumento de la demanda inmobiliaria y los flujos turísticos hacia las regiones de Occidente y Oriente. En general, las segundas residencias corresponden a espacios de recreación –que en algunos casos pueden evolucionar a primeras residencias–. Esto es mucho más evidente para el caso de Occidente que para Oriente, donde la cercanía de las conexiones hace que muchas zonas hayan evolucionado a primeras residencias, lo que implica flujos diarios de personas hacia el Valle de Aburrá por motivos laborales (Alcaldía de Medellín, 2011a).

Muchos de los municipios del valle de San Nicolás en el Oriente de Antioquia son pueblos dormitorios: las personas trabajan en Medellín o Rionegro, y dependiendo de si su trabajo es al frente de una máquina textil o empuñando un lapicero para firmar

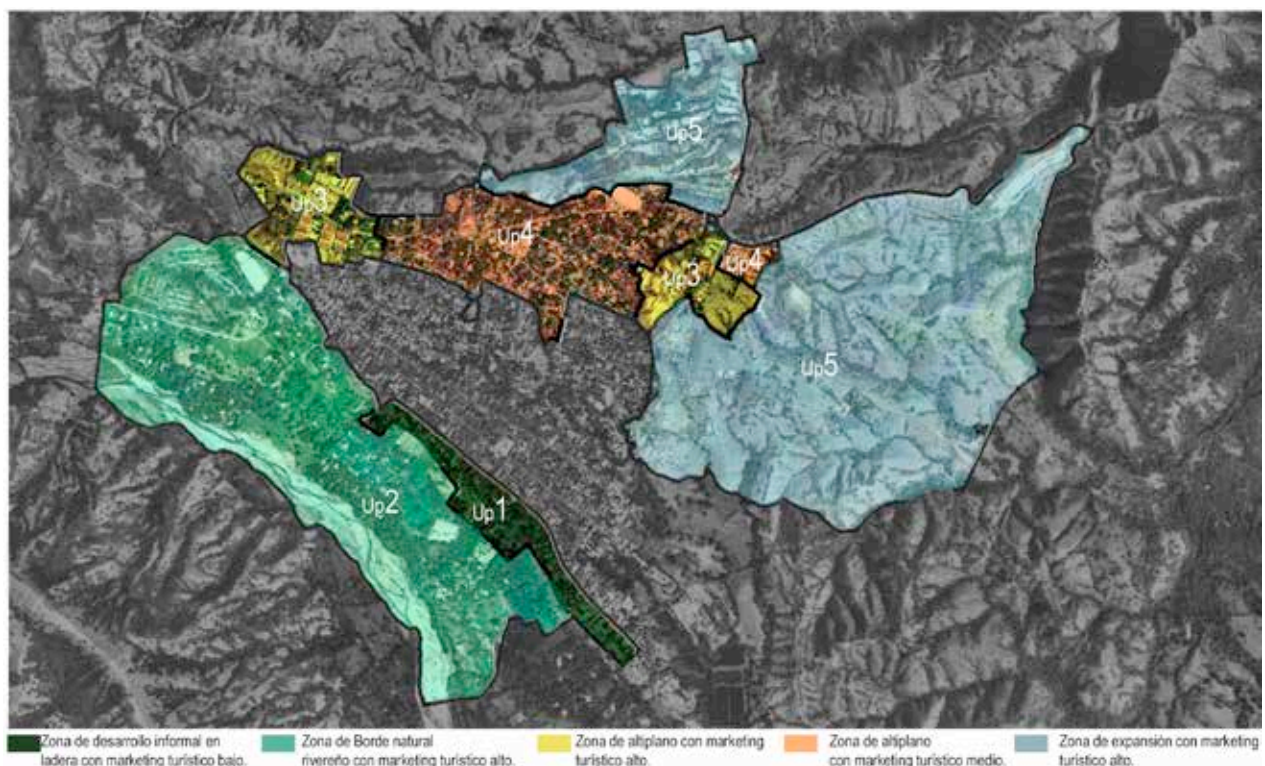
documentos o cheques, duermen en Marinilla, Rionegro, La Ceja, El Retiro, la zona de Llanogrande, Guarne o el Carmen de Viboral, según sus ingresos (Calle, 2015).

Como parte de la lectura analítica realizada en el *paisaje urbano* se adelantó el trabajo de grado en la maestría de Diseño del Paisaje titulado *Lectura normativa de una transversalidad paisajística de Santa Fe de Antioquia, a través del modelo de ocupación y paisaje artificial*, cuyo propósito fue:

[...] abordar la transformación paisajística de Santa Fe de Antioquia, como fenómeno de la industria turística en el desarrollo territorial, estudiada desde la incorporación del concepto Paisaje Artificial, entendido como la apropiación cultural del habitante en el lugar, caracterizado a partir del análisis cartográfico, por medio de la identificación de porcentajes de áreas construidas y ocupadas frente a la subdivisión predial, leídos a través del análisis cartográfico entre los años 2005 y 2015 (Londoño, 2016).

Para la caracterización del paisaje y de los fenómenos de acelerada transformación estudiados se definieron *unidades de paisaje*, que permiti-

Figura 5:
Unidades de paisaje para paisaje urbano con énfasis en bordes
Fuente:
Londoño, 2016



tieron comparar y determinar espacialidades con condiciones similares, para posteriormente valorar debilidades y fortalezas que ilustren la identidad de cada una de las unidades como integralidad de componentes territoriales y de paisaje.

La definición de las unidades de análisis se basó en criterios como: la transformación de la cobertura natural por artificial; el cambio en el tejido residencial; y la división predial y su evolución. Como evidencia de los cambios encontrados, se focalizó en los bordes urbano rurales –donde las dinámicas de transformación y dispersión se hacen más intensas y claras–, de allí se toma un sector de la unidad de paisaje 3 que muestra los cambios en coberturas, edificaciones, subdivisión predial, usos del suelo, propios de las presiones que ejercen los procesos globalizadores del turismo en el paisaje (Figura 5) situación que se evidencia entre 2005 y 2014. En este período es posible visibilizar la espacialidad resultante de los acelerados procesos de expansión urbana, que

afectan directamente el bosque seco tropical y aumentan la demanda hídrica.

El resultado de este análisis se evidencia en esta imagen comparativa (Figura 6) que ejemplifica la alta presión que sufren los bordes debido a su posición estratégica, por potencial de visuales, cercanía a recursos hídricos y vegetales, bajo costo del suelo, entre otras condiciones que aumentan la vulnerabilidad del bosque seco tropical y tienden a sobrepasar la capacidad de carga del territorio para albergue y demanda de servicios ecosistémicos y paisajísticos.

El paisaje aparece, entonces, como una metodología transversal para obtener una lectura cartográfica multitemporal, que permite, primero, entender el territorio y las dinámicas propias que transforman el lugar, y segundo, determinar el modelo de ocupación a partir del análisis de las tipologías residenciales. Es además pertinente evidenciar al *marketing* turístico como un fenómeno que transforma el territorio, los habitantes



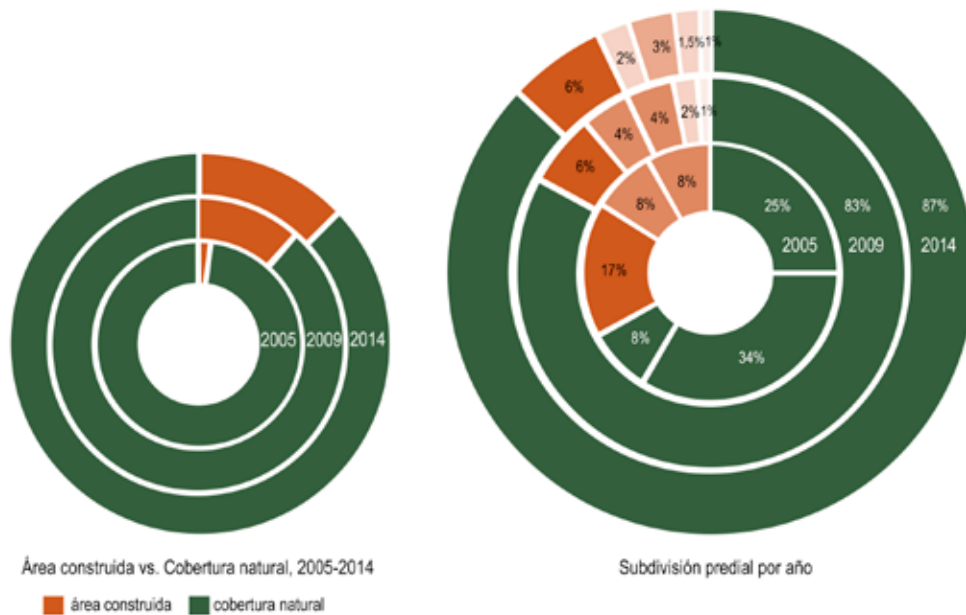


Figura 7:
Aumento anual de área construida y subdivisión predial, entre los años 2005 y 2014
Fuente:
Londoño, 2016

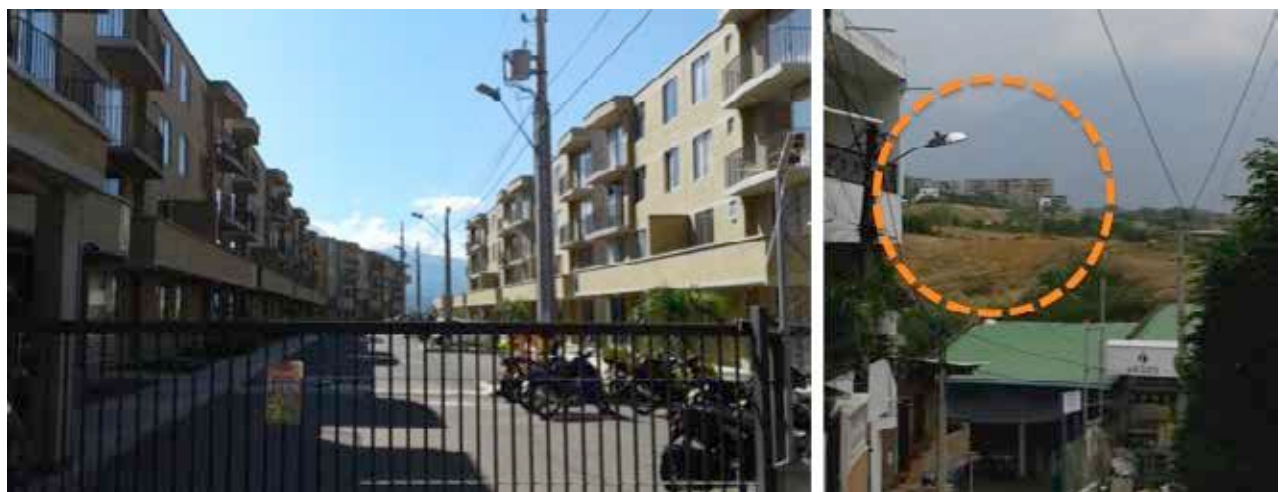
y las dinámicas económicas de un lugar (Londoño, 2016). Este análisis estadístico también observó el cambio de cobertura vegetal en relación con la subdivisión predial que demostró la alta demanda inmobiliaria para la construcción de fincas de recreo, las cuales, eventualmente, se convierten en segunda residencia; así se reconfiguran los bordes y se fomenta la gentrificación.

Estos cambios espaciales, tanto en la tipología de la vivienda como en la morfología urbana, son visibles en los bordes de la ciudad de SFA, pues la velocidad del fenómeno y el contraste con el entorno natural resaltan ante la mirada de cualquier observador desprevenido. La demanda inmobiliaria resulta en una oferta variada de proyectos que mercadean con el paisaje, el clima y el patrimonio; se logra así impactar diferentes sectores de capacidad adquisitiva, con lo cual se

diversifican los resultados espaciales que varían entre edificios en altura, condominios, parcelaciones y fincas de mayor área, fenómeno evidente en la subdivisión predial de los últimos años ilustrada anteriormente.

Esta es una de las manifiestas influencias de los procesos globalizadores y su impacto en el paisaje, la infraestructura vial, las bonanzas económicas, la relación con puertos marítimos y secos, la industria turística, el *marketing* territorial, entre otros, que han influido en la manera como se desarrolla la ciudad y en su relación con el centro histórico, recurso en amenaza irónicamente por la misma forma de hacer turismo actualmente en el municipio. Relación semejante con el bosque seco tropical, patrimonio natural, que tampoco ha sido valorado en su potencial como recurso paisajístico y se pierde cada día,

Figura 8:
Edificaciones en altura en el borde urbano rural de Santa Fe de Antioquia
Fuente:
Imagen propia



esto lo convierte en uno de los ecosistemas más amenazados del país.

Percepción ciudadana de cambios espaciales en el área de influencia de la declaratoria y un sector del contexto no monumental

El paisaje cultural es el testimonio espacial en la construcción de un proceso histórico, simbólico y cargado de significados que debe ser conservado y protegido, por lo tanto, debe estar en sintonía con un proceso semiótico de significación y percepción. Este “desplaza los significados del paisaje a sus observadores, y el paisaje posee además contenidos culturales que lo cualifican, no necesariamente, visibles en sus formas” (Martínez de Pisón, 2007).

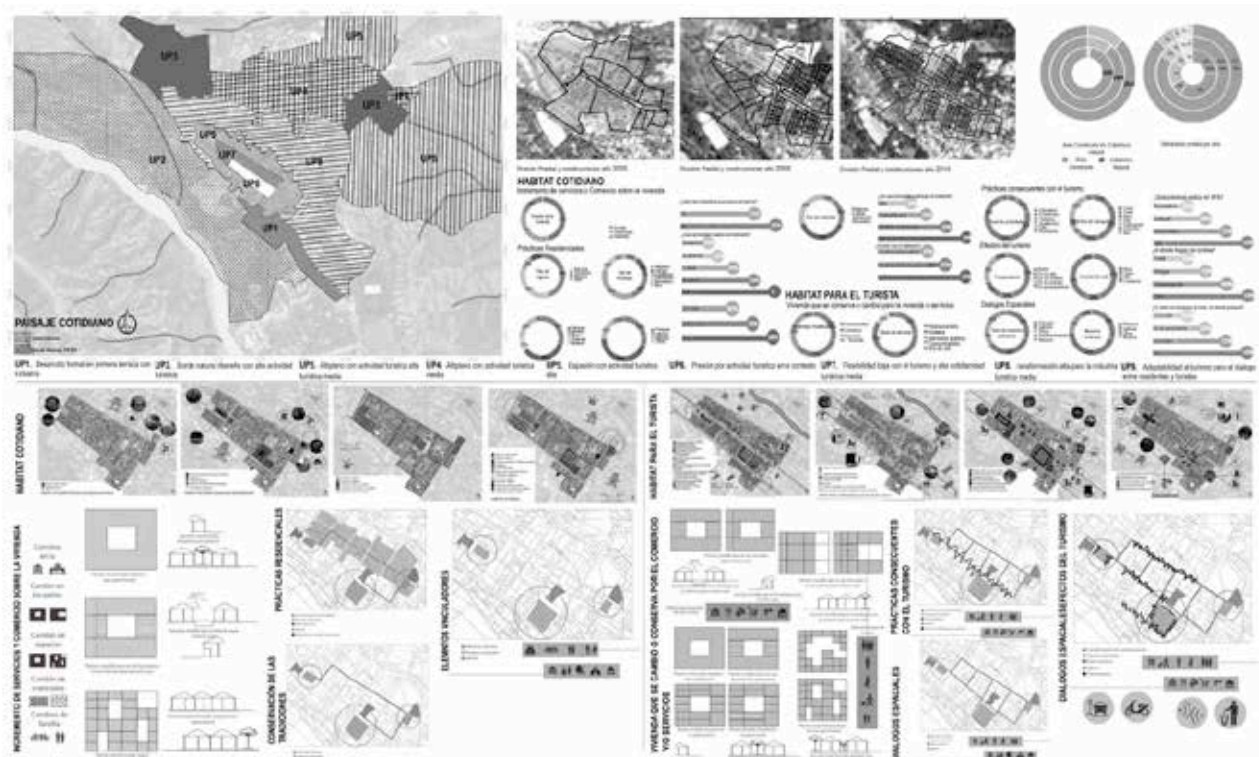
Como parte de la lectura analítica hecha en el *paisaje cotidiano* se adelantó el trabajo de grado en Arquitectura titulado *Los efectos del turismo en un entorno de carácter patrimonial y*

no patrimonial a la luz de la declaratoria en Santa Fe de Antioquia, cuyo objetivo fue “interpretar los efectos positivos y negativos que trae consigo la declaratoria y la inclusión del turismo en un sector limítrofe del polígono de centro declarado y el área de influencia para identificar cómo es la apropiación y valoración de los espacios donde se genera la vida cotidiana por parte del habitante y del turista” (Calle, 2016)

La metodología para la delimitación de unidades de paisaje/analíticas se apoyó en una caracterización de las áreas homogéneas desde el paisaje cultural, fue preciso adelantar la identificación de las variables de la pregunta de investigación (Figura 9) y sus manifestaciones espaciales en cartografía analítica, y se asociaron a los espacios donde se escenifican los procesos de transformación. Con base en la información cualitativa, el análisis descriptivo y la etnografía se definieron unidades: *flexibilidad con el turismo, transformación por el turismo, adaptabilidad con el turismo* (Figura 10).

Figura 9:
Cuadro de variables
Fuente:
Calle (2016),
monografía de grado
inscrita el proyecto
de investigación

V	DEFINICIÓN	SUB-VARIABLES	DEFINICIÓN	INDICADORES	INSTRUMENTO	HERRAMIENTAS
ARQUITECTURA PATRIMONIAL	Se refiere a las construcciones arquitectónicas que representan un valor para el hombre, que puede darse por su materialidad, distribución y conservación, entre otros, las cuales tienen una relación con la identidad y la memoria del lugar.	TRANSFORMACIÓN ESPACIAL AL INTERIOR DE LAS MANZANAS	Se refiere a la forma en la que se divide una manzana, los vacíos y los predios.	Distribución de los espacios interiores: más dividido, menos dividido, no dividido. Modificación de los pisos: conservado, modificado, no existe. Conformación de los espacios: bioclimáticamente, proporcionalmente, confortablemente Dimensión del andén	Planimetría, fotografías e inventario que evidencien los cambios hechos en la distribución interior de las manzanas en relación con el turista y el habitante.	-Planimetría -Fotografías -Inventario -Encuesta
		TÉCNICA Y MATERIALIDAD	Está determinado por los componentes físicos y los métodos constructivos que se mantienen o han sido modificados en la vida útil de una construcción.	-Forma constructiva: restaurado, modificado, conservado -Materiales utilizados -Cambios en la fachada: escoco, materiales, ventanas, puertas	Fotografías, planimetría e inventario que evidencien: cuáles fueron los materiales utilizados, los cambios y formas de diseñar o transformar los espacios.	-Fotografías -Planimetría -Inventario -Encuesta
		ESTADO DE CONSERVACIÓN	Está determinado por la situación de la calidad física en la que se encuentran las construcciones.	-Materiales históricos de la fachada -Estado al interior de las construcciones: bien, medio, mal -Tipologías de fachada	Fotografías e inventario que evidencien en qué estado se encuentra la arquitectura desde el aspecto físico.	-Fotografías -Inventario -Encuesta
HÁBITAT PARA EL TURISTA	El lugar con una historia y memoria que se va transformando para atender a las necesidades de los visitantes que llegan en busca de múltiples actividades.	VIVIENDA QUE SE CONSERVA O CAMBIA PARA EL COMERCIO O SERVICIOS	Determina si una construcción continúa con el uso para el que fue construida o si éste cambió y está dedicado a las ventas y servicios para los turistas, tanto privadas como públicas.	-Viviendas conservadas -Viviendas modificadas para el comercio -Vivienda modificada para el servicio -Tipos de servicio: hoteles, restaurantes, día de sol, comunicación y servicios públicos -Tipo de comercio: almacenes, tiendas, supermercados, Scorens, misceláneas	Inventario, fotografías y planimetría que evidencien si es vivienda, comercio o servicios y que modificaciones se hicieron en la distribución o si continúa sin ningún cambio.	-Inventario -Fotografías -Planimetría
		PRÁCTICAS CONSECUENTES DEL TURISMO	Se refiere a las nuevas actividades que se generan como respuesta al turismo.	-Actividades recreativas -Rutas turísticas -Medios de transporte: público, privado, peatonal, motorizado, aumento de vehículos particulares -Formas de comercio y servicios	Encuesta, inventario, fotografías y cartografías que evidencien cuáles son las prácticas consecuentes al turismo y dónde se encuentran localizadas.	-Encuesta -Inventario -Fotografías -Cartografías
		EFFECTOS DEL TURISMO	Se refiere a las acciones de los turistas que tienen consecuencias negativas sobre los habitantes, en el medio ambiente, la accesibilidad.	-Dimensión de la calle -Parquederos -Manejo de las basuras -Sitios que visitan los turistas -La calle con los turistas -Nuevos establecimientos: Restaurante, café, discoteca, tienda, bar, hotel, almocén	Cartografías, inventario, encuesta y fotografías que evidencien las transformaciones espaciales y cambios sobre el entorno que ha traído el turismo.	-Cartografías -Inventario -Encuesta -Fotografías
		DIALOGOS ESPACIALES	Se refiere a los elementos arquitectónicos o urbanos que convocan a la visita y al encuentro con el habitante y los demás turistas.	-Tipos de espacios simbólicos -Memoria colectiva	Fotografías, planimetría e inventario que evidencien cuáles son los elementos arquitectónicos o urbanos que hacen parte cultural del lugar y convocan al encuentro.	-Fotografías -Planimetría -Inventario -Encuesta
HÁBITAT COTIDIANO	Se refiere a las actividades propias de la región en relación con los espacios que habitan que se van transformando pero que conserva esa relación con la historia del lugar que habitan.	INCREMENTO DE COMERCIO Y SERVICIO SOBRE LA VIVIENDA	Determina si una construcción continúa con el uso para el que fue construida o si éste cambió y está dedicado a las ventas y servicios.	-Vivienda dividida -Vivienda conservada -Vivienda adaptada	Planimetría, fotografías e inventario que evidencien si es vivienda, comercio o servicios y	-Planimetría -Fotografías -Inventario
		PRÁCTICAS RESIDENCIALES (privado)	Se refiere a las actividades que realizan los habitantes permanentes de tipo social, no relacionadas directamente con el turismo ni la economía.	-Ingresos económicos diferentes al turismo -Actividades vecinales -Actividades recreativas -Actividades educativas	Encuesta, fotografías y entrevistas que evidencien las actividades que realiza a diario un habitante común.	-Encuesta -Fotografías -Entrevistas
		CONSERVACIÓN DE LAS TRADICIONES	Son las actividades culturales propias de los oriundos de la ciudad que se han mantenido y los diferencian de otras.	-De tipo religioso y en que lugares -De tipo cultural y en que lugares -De tipo recreativo y en que lugares	Cartografías, fotografías y entrevistas que evidencien las actividades propias del	-Cartografías -Fotografías -Encuesta
		ELEMENTOS VINCULADORES (comunitario)	Se refiere a los elementos arquitectónicos o urbanos que convocan al encuentro de la comunidad.	-Tipos de espacios simbólicos -Memoria colectiva	Fotografías, planimetría e inventario que evidencien cuáles son los elementos arquitectónicos o urbanos que hacen parte cultural del lugar.	-Fotografías -Planimetría -Inventario -Encuesta



Los resultados de los diversos instrumentos diseñados (catálogos, planimetría esquemática, entrevista y encuesta) para una muestra de 45 personas entre residentes y turistas (27 y 18), revelan la percepción de los mismos sobre “transformaciones de la arquitectura frente al turismo en la escala más doméstica y su repercusión en la exterioridad de las viviendas”.

En relación con la percepción a la *arquitectura patrimonial*, considerada como “las construcciones arquitectónicas que representan un valor para el hombre, que puede darse por su materialidad, distribución y conservación, entre otros; las cuales tienen una relación con la identidad y la memoria del lugar”, y considerando la *transformación al interior de las manzanas*, las casas ubicadas en el centro histórico tienen diferentes niveles de modificación interna. En este caso, el 50% de los encuestados afirma que prefiere los grandes espacios con iluminación y ventilación, es decir, la vivienda original. La estructura funcional de los espacios internos de las viviendas se altera cuando se modifican usos, superficies, y cuando se dividen para albergar nuevos usos. Como consecuencia, al transformar el interior de la vivienda para los usos que llegan con las nuevas dinámicas y necesidades del turista, el significado de los espacios también cambia (Calle, 2016). En cuanto a la *técnica* y la *materialidad* estas viviendas conservan un 35% de

sus espacios originales en su interior pues la norma solo restringe la conservación de fachada. Ante la apropiación del valor patrimonial entre viviendas con pasillo exterior y jardín preliminar, vivienda con balcón y alero, vivienda en un solo nivel y edificio religioso, el 35% considera que la fachada del edificio religioso es el que representa mejor el patrimonio arquitectónico de SFA, y en último lugar, las fachadas de viviendas de un solo nivel.

El *hábitat para el turista* (Figura 10) es entendido como “el lugar con una historia y memoria que se va transformando para atender a las necesidades de los visitantes que llegan en busca de múltiples actividades” (Calle, 2016). En términos generales, los conflictos principales se encuentran alrededor de los parques, como puntos de mayor influencia para el turismo, además del uso de parqueaderos en las calles principales, que afecta la adecuada fluencia del peatón y de los vehículos. Si la vivienda cambia de uso para el turista, los encuestados consideran que debe destinarse para albergar piscinas (40%), hoteles (10%), restaurantes (35%) y discotecas (15%). En ese sentido, el centro histórico no debería cambiar su uso residencial por comercial hotelero, sino complementar algunos espacios internos de las viviendas para su confort.

El 75% de los turistas utiliza dicha arquitectura para actividades recreativas y cultura-

Figura 10:
Paisaje cotidiano
Fuente:
Elaboración propia
con datos extraídos
de Calle (2016)

les y de estos, el 35% se hospedan en hoteles, urbanización (40%) ubicadas en las inmediaciones del centro histórico, 15% en residencias de familiares o amigos y 10% manifiesta otro tipo de hospedaje. Finalmente, los espacios más visitados son los parques y zonas de comercio y servicios (cada uno con 30%), seguidos por iglesias (20%), museos (15%) y otros (5%). Ahora bien, entre los elementos arquitectónicos o urbanos que convocan a la visita y al encuentro con los habitantes y los turistas se valoran positivamente los parques contiguos a monumentos edilicios, aquellos con mayor arborización son mejor valorados (60%) pues permiten estar con familias; la cercanía al lugar de residencia o estancia no es importante.

Finalmente, para el *hábitat cotidiano* (Figura 10) definido como las “actividades propias de la región en relación con los espacios que habitan que se van transformando pero que conserva esa relación con la historia del lugar que habitan” (Calle, 2016), quienes han modificado su vivienda afirman que obtienen beneficios económicos directamente del turismo y las actividades que convocan al visitante son, en orden de importancia, las religiosas, culturales, económicas y académicas. Las tradiciones más reconocidas por el habitante son los desfiles y rituales religiosos con un 75%, y el 55% de ellos considera que la vivienda es patrimonial –aunque buena parte de ella no está dentro de las catalogadas– y es allí donde prefieren pasar el tiempo, más que en espacios públicos o equipamientos reconocidos.

Los ajustes en los modos de habitar van desde intervenciones espaciales, el funcionamiento de la arquitectura residencial, la relación con el exterior, las actividades que albergan para el turista y las actividades alrededor del turismo, todos motivados por la industria turística. Sin embargo, las percepciones del habitante y del turista encuentran coincidencias en el reconocimiento del valor de la experiencia de estos espacios a partir de las actividades turísticas y el valor patrimonial de lo edificado. Sin embargo, prefieren vivir los hábitos familiares y sociales en la intimidad de la residencia y no en el escenario conflictivo en el que se convierte la calle por el turismo.

Conclusiones

Es importante mencionar que las dinámicas regionales deben ser más tenidas en cuenta en la pla-

nificación local: los procesos globalizadores que impulsan cambios y transformaciones avanzan a una velocidad mayor de la que el territorio puede reaccionar y, por lo tanto, deberían ser criterios base para la ordenación y administración del paisaje como un elemento más de la ordenación del territorio como la venimos conociendo en nuestro contexto. Este objetivo complementario al ordenamiento busca maximizar los beneficios y servicios de un paisaje equilibrado, conservado y potenciado en todos los sistemas mencionados.

En las ciudades contemporáneas los bordes entre los componentes urbanos y lo rural son los lugares más vulnerables a los desequilibrios del paisaje puesto que presentan evidencias de cambios acelerados y una expansión de comportamiento urbano, descontrolada y dispersa. Esas alteraciones son réplicas de una escala superior, por lo que el ordenamiento municipal no puede seguir restringiendo su análisis a límites administrativos sino a perspectivas más complejas como el paisaje cultural y las cuencas hidrográficas, lo que obligaría al diálogo territorial y podría promover una gestión social del territorio.

Referencias

- Alcaldía de Marinilla (2012). *Plan de Desarrollo Municipal - Marinilla, 2012-2015*.
- Alcaldía de Medellín (2011a). *Dinámicas de articulación regional entre los valles de Aburrá, San Nicolás y río Cauca*. Recuperado en <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpc-content/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Planeaci%C3%B3n%20Municipal/Secciones/Publicaciones/Documentos/Otros/Tres%20VallesPREPrensa.pdf>
- Alcaldía de Medellín (2011b). *Bio 2030, Plan director Medellín, Valle de Aburrá: un sueño que juntos podemos alcanzar*. Medellín: Alcaldía de Medellín. Área Metropolitana del Valle de Aburrá.
- Álvarez, V. et al. (2014). *De caminos y autopistas. Historia de la infraestructura vial en Antioquia*. Gobernación de Antioquia. Universidad Eafit, Grupo de Investigación en Historia Empresarial.
- Álvarez, V. A. (agosto 13, 2016). Crecimiento urbano en Oriente urge políticas públicas para evitar colapso. *El Colombiano* [en línea]. Recuperado en <http://www.elcolombiano.com/antioquia/crecimiento-urbano-del-oriente->

- antioqueno-requiere-politicas-publicas-para-no-colapsar-LG4769814
- Calle, E. (2016). *Los efectos del turismo en un entorno de carácter patrimonial y no patrimonial a la luz de la declaratoria en Santa Fe de Antioquia* (Monografía de grado en Arquitectura). Universidad Pontificia Bolivariana.
- Calle, L. F. (2015). *El valle de San Nicolás o la ciudad difusa*. Recuperado en <http://www.las2orillas.co/el-valle-de-san-nicolas-la-ciudad-difusa/>
- Centro de Pensamiento Social (2015). *Implicaciones sociales y económicas de Autopistas para la Prosperidad*. Recuperado en <http://www.centrodepensamientosocial.org/index.php/noticias/item/142-implicaciones-sociales-y-economicas-de-autopistas-para-la-prosperidad>
- Centro de Pensamiento en Estrategias Competitivas (Cepec) (2015). *Implicaciones sociales y económicas de Autopistas para la Prosperidad*. Recuperado en <http://www.centrodepensamientosocial.org/index.php/noticias/item/142-implicaciones-sociales-y-economicas-de-autopistas-para-la-prosperidad>
- Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia (2015). Áreas protegidas. Recuperado en <http://www.corantioquia.gov.co/>
- González, L. F. (jul-sep, 2015). ¿... Y qué fue del patrimonio urbano arquitectónico de Antioquia? *Revista Universidad de Antioquia*, 321, 118-127.
- Frankel, D. (2010). *Regiones metropolitanas emergentes Ordenamiento territorial para nuevos sistemas territoriales urbano-regionales* (Trabajo de grado de magíster en Planificación Urbano Regional). Universidad Nacional de Colombia, Medellín.
- García, Y. (2009). La ciudad como espectáculo. Marketing territorial, internet y atracción turística en Santiago de Compostela. ¿Éxito o fracaso? *UOC Papers: Revista sobre la sociedad del conocimiento*, 8, 7.
- Gobernación de Antioquia (2009). *Proyecto Plan estratégico para un pacto social para el desarrollo del oriente antioqueño*. Gobernación de Antioquia - Unión Europea. Recuperado en <http://www.slideshare.net/cesarnetco/informe-final-planeo>
- Gobernación de Antioquia (2013). *Evolución demográfica de las subregiones de Antioquia*. Recuperado en <https://www.dssa.gov.co/minisitio-dssa/index.php/diagnostico-de-la-situacion-salud/evolucion-demografica?showall=1&limitstart=>
- Gobernación de Antioquia, Universidad de Antioquia y Universidad Pontificia Bolivariana (2015). *Análisis de las implicaciones sociales y económicas de las Autopistas de la Prosperidad en el departamento de Antioquia*. 2016. Recuperado en <https://dx.doi.org/10.15446/bitacora.v26n2.57431>
- Londoño, J. D. (2016). *Lectura normativa de una transversalidad paisajística de Santa fe de Antioquia, a través del modelo de ocupación y paisaje artificioso* (Trabajo de grado maestría de Diseño del Paisaje, en evaluación). Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín.
- Martínez de Pisón, E. (2007). Paisaje, cultura y territorio. La construcción social del paisaje. En Nogué, J. (ed.). *La construcción social del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 325-337.
- Mata, R. (2008). El paisaje, patrimonio y recursos para el desarrollo territorial sostenible. Conocimiento y acción pública. *Arbor, Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 184(729), 155-172.
- Montoya, C.; Patiño, E.; Escobar, L. M. y González, L. F. (2017). Lectura analítica del paisaje cultural en Santa Fe de Antioquia desde el levantamiento de nuevos mapas. *Apuntes*, 30(1), 104-123.
- Sexto, C. F., Arce, C. M., Vázquez, Y. G., y Vázquez, P. G. (Diciembre, 2001). El territorio como mercancía. Fundamentos teóricos e metodológicos del marketing territorial. *RDE-Revista de Desarrollo Económico*, 3(5), 68-79.